

**El Universal, jueves 12 de diciembre 2013**

**Orlando Ochoa**

[www.pensarenvenezuela.org.ve](http://www.pensarenvenezuela.org.ve)

**Twitter: @orlandoochoa**

## **Distorsiones deliberadas**

El objetivo de mantener la “revolución chavista” en el Gobierno ha significado desde 2004 un creciente y cada vez menos escrupuloso esfuerzo de extracción de recursos de PDVSA y del BCV, de todas las formas posibles; adicionalmente al alto endeudamiento público del Gobierno Central y de la estatal petrolera; también por la vía de ventas de petróleo “a futuro”, cuyo pago en efectivo por adelantado lo recibe el Gobierno, caso del Fondo Chino, pero PDVSA lo paga en crudo y productos.

La creatividad en obtener recursos ha sido muy grande y como el precio del petróleo ha estado en alza, las garantías petroleras directas o indirectas permitieron obtener decenas de miles de millones de dólares, además de los recursos de impuestos y regalías que financian el Presupuesto Nacional.

El propósito de este uso adelantado de recursos era realizar mayor gasto público y también ayudar a otros países aliados o financiar a países cuyos votos en la ONU/OEA podían apoyar al Gobierno en caso que se plantease la internacionalización de la crisis política venezolana. Con los recursos petroleros normales se podían mejorar los sistemas de salud y educación, dentro del presupuesto.

Sin embargo, la sobre-marcha fiscal, la red clientelar asociada al gasto social, el subsidio e importación de alimentos, el mantener el bolívar anclado y sobrevaluado mientras se elevaba la inflación, exigían más recursos financieros para cubrir el déficit del sector público.

Las distorsiones cambiarias y de precios, además de incentivos a abusar de los recursos públicos, tendieron a reducir el crecimiento de la producción nacional y a elevar las importaciones, con grandes fraudes cambiarios y corrupción; muchos asociados a jefes chavistas que se unían al negocio o montaban empresas de maletín. Mantener temporalmente bajo control la brecha entre el cambio oficial y el paralelo, llevo a operaciones de entes públicos en el mercado negro ilegal.

Mantener el precio del litro de gasolina por 15 años a menos de BsF. 0,10 (1,5 centavos de dólar ahora; y casi 1/6 de centavo al cambio no oficial) es otra distorsión económica deliberada, para ganar apoyo popular aunque PDVSA esté importando ahora casi 170.000 b/d de componentes para combustible a precio internacional. Mayor inflación, escasez y corrupción son la consecuencia de la “gran” estrategia sin escrúpulos de la fallida revolución socialista.